

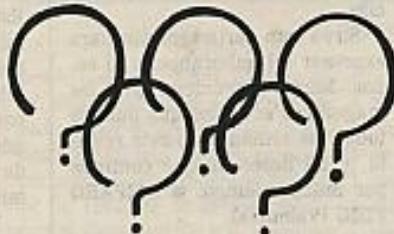
En el ajedrez del mundo —el tablero maldito— a veces hay jugadas ingeniosas. Por ejemplo, los rusos han descubierto una nueva apertura: la apertura afgana. Muévanse unos cincuenta mil peones en dirección a Kabul y protéjase de las consecuencias. Es una apertura ofensiva, pero violentamente contraatacada: el enemigo reorganiza sus fuerzas, el peón Sudrez se traslada a Washington, la dama (primera) Margaret Thatcher propone el boicot a los Juegos Olímpicos que se celebrarán (o no) en Moscú, se inicia una coherente, metódica y persuasiva campaña —a través de los medios masivos de opinión; ¿dónde ha quedado la información?— antisoviética, anticomunista, antirrusa, sólo comparable a las manipulaciones de Izvestia o del Diccionario Filosófico Marxista, de la Academia de Ciencias de la URSS (tan falso de rigor y de memoria como las idem de Kissinger, Nixon y Reza Pahlevi, un suponer). La apertura afgana a veces favorece a insólitos compañeros de viaje: al general Videla, por ejemplo, calificado por Radio Moscú (emisión en español) de "patriota general" por su decisión de continuar vendiendo cereales a los rusos, qué me dice, mire usted por dónde iba a salirte el patriotismo a Videla, mientras las "tocas de Mayo" continúan reclamando por sus hijos, nietos, esposos o hermanos, que no deben ser patriotas para Radio Moscú. Claro que no es el único beneficio que Videla ha recibido gracias a la apertura afgana; Carter —el abanderado de los derechos humanos, en algunas circunstancias, claro está, no hay que exagerar, como Sajarov— envía a Argentina una misión militar para tratar con Videla la reanudación de las buenas relaciones con su régimen, a pesar de los cadáveres que aparecen mutilados por aquí y por allá, a pesar del afán de la gente por desaparecer un día sí y otro también. Videla les reprocha a los agentes yanquis que lo dejaron luchar solo contra el peligro rojo y peronista, como dejaron solo (y bajándose del carro a último momento) al pobrecito Sha, cuyas bondades ocultas cada día se encarga de descubrir la prensa occidental y cristiana. Entre tanto, otras cosas bellas pasan en este mundo, que

no está tan mal, después de todo. Por ejemplo, se publica un guion extraordinario, *El gran relato de la TV española*, lleno de intrigas, desapariciones, doble y triple personalidad, nombramientos misteriosos, inexplicables horas extras, horas oscuras, tejemanejes y Trescientos Millones a cuestas; ahora sólo falta que la Dirección de TVE lo filme, si entre la lista de material en tránsito, compras diversas y computadoras intratables encuentra a algún funcionario asignado a cámaras que no esté en la Administración o haciendo de extra en Curro Jiménez. Cosas notables suceden en el mundo: me entero, por ejemplo, de que si Einstein llegara a España, en este momento, según el actual proyecto de Autonomía Universitaria, ni siquiera obtendría una plaza de PNN. Que se embrome por no haber hecho el doctorado en nuestra Universidad. En la delicada maraña publicitaria, es decir, informativa, tejida a

partir de la apertura afgana, vienen algunas películas de cow-boy de los viejos tiempos, por ejemplo, esa en que se contaba cómo Fidel y Raúl Castro (*¿cuál es Cain? ¿Cuál es Abel?*) se hablan tiroteado, no a propósito de una mujer, como corresponde a los mariachis (que son mexicanos, pero es lo mismo, el Tercer Mundo es todo igual: indios y mestizos), sino por un mandarme a Afganistán unos cubanos. A Sajarov, en cambio, lo mandaron a Gorki, que es como mandarlo a La Madre, pero sin Eisenstein y sin contactos con Occidente (que está sucio y contaminado). Sartre, Simone de Beauvoir, Yves Montand, Simone Signoret protestaron públicamente por este movimiento interno de peón, pero ya se sabe, son intelectuales, nada los conforma: también protestan cuando Pinochet, cuando Videla o los ignotos coronel uruguayanos (prefieren que las agencias no publiquen sus nombres; nadie sabe quién caerá en el próximo movimiento de tablero) torturan, secuestran o matan.

Los sabios observadores, acostumbrados a estas largas partidas que casi siempre terminan en tablas, aseguran que, de todos modos, nadie ha ganado todavía, y que el match durará por lo menos hasta el próximo siglo, si no viene la bomba y patea el tablero. ■

GRANDES RELATOS



MOSCÚ 1980

CRISTINA PERI ROSSI

de la apertura afgana, vienen algunas películas de cow-boy de los viejos tiempos, por ejemplo, esa en que se contaba cómo Fidel y Raúl Castro (*¿cuál es Cain? ¿Cuál es Abel?*) se hablan tiroteado, no a propósito de una mujer, como corresponde a los mariachis (que son mexicanos, pero es lo mismo, el Tercer Mundo es todo igual: indios y mestizos), sino por un mandarme a Afganistán unos cubanos. A Sajarov, en cambio, lo mandaron a Gorki, que es como mandarlo a La Madre, pero sin Eisenstein y sin contactos con Occidente (que está sucio y contaminado). Sartre, Simone de Beauvoir, Yves Montand, Simone Signoret protestaron públicamente por este movimiento interno de peón, pero ya se sabe, son intelectuales, nada los conforma: también protestan cuando Pinochet, cuando Videla o los ignotos coronel uruguayanos (prefieren que las agencias no publiquen sus nombres; nadie sabe quién caerá en el próximo movimiento de tablero) torturan, secuestran o matan.

Los sabios observadores, acostumbrados a estas largas partidas que casi siempre terminan en tablas, aseguran que, de todos modos, nadie ha ganado todavía, y que el match durará por lo menos hasta el próximo siglo, si no viene la bomba y patea el tablero. ■

triumfo

DIRECTOR

José Angel Escrivá

SUBDIRECTOR

Juan Herra Teigen

JEFE DE REDACCIÓN

Víctor Márquez Reviriego

REDACCION

Santiago de Arizmendi • Carmen Fernández Ruiz • Joaquín Rábago • Crisanto Rubio • COLABORACIÓN: Juan Aldebarán • Manuel Andújar • Antón Amargo • Héctor Asistente Rivero • José Aumenta • Pablo Barberán • M. Campo Vidal • Silverio Cedeño • José Corredor Matheus • P. Costa Morata • Ramiro Criptobal • J. Cruz Ruiz • Juan Castro • Ramón Chao • Álvaro Faith • Aurora Fernández • Tomás Ramón Fernández • Pedro Fernández • I. J. de Castro • Carlos Fossas • Diego Galán • Fernando González • Eduardo de Guzmán • E. Herra Ibáñez • Fernando López Agudo • Ricardo Lorenzo Sanz • Juan Maestre Alfonso • Diego A. Manrique • Felipe Melizo • E. Miret Magdalena • Juan Molina • José Moreda • Isaac Montero • J. M. Moreno Galván • Cristina Peri Rossi • Pepeola • Carlos M. Roma • Luis Racionero • Ignacio Repetto • A. Ramos España • José Renán Rubio • Julio Uralde • Dr. J. A. Velasco • José M. Vizcaíno • Rodríguez Vázquez Prado • Manuel Vicent • ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feijoo • Quino • Ramón • Salón • Zamorano • SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso • La Nueva Observadora • Prensa Latina

DIRECCIÓN TÉCNICA Y DISEÑO:

Antonio Castaño • CONFECCIÓN:

Trinidad Castaño • Luis M. Turner • FOTOGRAFÍA: Ramón Rodríguez

EDITA

PRENSA PERIODICA, S. A. PL. Cudea
Villa Sanchidrián, 20. Teléfono 447-27-80.
MADRID-15. Celular: PRENSAPER.
Teléx: 43800 TRIFO-E

GERENTE

Juan Carlos Aramburu

CONTABILIDAD: Carlos Utrera. EXPEDI

CION: Manuel Fernández. PROMOCIÓN

y DIFUSIÓN: Manuel Ceulogy. SERVICIOS GENERALES: Araceli Re

riero. SUSCRIPCIONES: María José

Urizarra



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Laga, Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733-40-44 y 733-21-89. MADRID-10. Emilia Becker. Arda. Principio de Asturias, 8. Tel. 218-42-55 y 218-41-71. BARCELONA-12

IMPRESIÓN: Hueser y Monet, S. A. Plomo, 18. MADRID-6. Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCIÓN:

Marco Ibérica. Distribución de Ediciones, S. A., Carrilera de Irún, kilómetro 13,350. Madrid-34.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1980. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos si no citando su procedencia. TRIUNFO no devolverá los originales que no se solicite previamente al mandante correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

Exemplares atrasados, 70 pesetas. Las peticiones de números atrasados deberán ser acompañadas de su importe en sellos de Correos.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 75 PESETAS.